

Evite incendios forestales

Félix Colindres C.

En el umbral de la época más seca del 2003, los guatemaltecos debemos estar alertas para prevenir los incendios forestales, pues provocan pérdidas, algunas irreparables, en lo económico, ecológico, biológico y social.

Los incendios forestales suelen pasar desapercibidos para quienes no viven cerca de los siniestros, pero causan serios daños a la biodiversidad, a la calidad del suelo, a la disponibilidad y calidad del agua, al aire y, por añadidura, provoca pérdidas económicas considerables. Por si fuera poco, ponen en peligro la seguridad alimentaria y la salud de los habitantes. La expansión de humo provoca enfermedades respiratorias y cardiovasculares, en especial a los más indefensos, niños y ancianos.

Las causas ya las conocemos, pero tampoco les damos importancia. Están las vinculadas con el clima y las sequías, que indirectamente son ajenas al hombre, y las prácticas de roza y quema no controlada. El problema es que los incendios se ven como algo coyuntural y pasajero y, salvo la preocupación de algunas instituciones como el Instituto Nacional de Bosques y la Gremial Forestal adscrita a la Cámara de Industria, en el ámbito nacional no se atacan las verdaderas raíces del problema, con acciones preventivas de mediano y largo plazo.

Y si de aprender se trata, retomamos aquí los consejos proporcionados por la Gremial Forestal de Guatemala para prevenir incendios forestales, los cuales deberían de ser tomados en cuenta tanto por los empresarios del ramo como por autoridades y habitantes.

1. Identificar las zonas críticas.
2. Elaborar, conjuntamente con instituciones responsables como el Inab, programas de combate contra incendios.
3. Difundir entre los trabajadores y pobladores la importancia de prevenir y controlar los fuegos.
4. Capacitar a los trabajadores sobre prevención y control de incendios.
5. Contar con las herramientas apropiadas.
6. Conformar grupos voluntarios.
7. Insistir en que las quemadas deben ser controladas y construir brechas contra fuegos.
8. Seguir las recomendaciones de las autoridades, como el Inab.

Ahora bien, ¿cómo detectar un incendio? Los expertos recomiendan contar con centros de control de incendios, torres de observación, recorridos con brigadas, recorridos aéreos y análisis de imágenes de satélite a pocas horas de recibirse. Una vez detectados, la Gremial Forestal aconseja lo siguiente: Contar con brigadas de control, contratar personal eventual, operar bases aéreas para control de incendios, asignar equipo y herramientas para operación de brigadas, seguimiento y evaluación.

A la hora de combatir incendios, también se requiere observar ciertas normas de seguridad. Los expertos, en ese sentido, aconsejan:

1. Mantenerse informado sobre las condiciones del clima y pronósticos.
2. Mantenerse siempre enterado del comportamiento del incendio. Observar personalmente o emplear un observador.
3. Cualquier acción contra el incendio debe ser según el comportamiento actual y futuro.
4. Mantener rutas de escape para todo el personal y darlas a conocer.
5. Mantener un puesto de observación cuando exista la posibilidad de peligro.
6. Mantenerse alerta y calmado, pensando claramente y actuando con decisión.
7. Mantener comunicación con el personal, jefes y fuerzas adjuntas.
8. Dar instrucciones claras y hacerlas entender.
9. Mantener el personal bajo control a toda hora.
10. Combatir el incendio tomando en cuenta que la seguridad debe ser nuestra primera consideración.

11. Acudir a las instituciones que pueden ayudarle: Inab, Conap, Ministerio de Medio Ambiente, Agricultura, Conred y bomberos.

Ahora bien, hay ciertas situaciones en las que el peligro es mayor cuando se combaten los incendios. Estas son las que identifican los expertos:

- Al construir una línea cuesta abajo, hacia el incendio.
- Cuando se combate el incendio por la ladera de un cerro, en donde material rodante puede iniciar focos secundarios cuesta abajo.
- Cuando el viento empieza a soplar, aumenta en velocidad o cambia de dirección.
- Cuando el tiempo se vuelve más caluroso y seco.
- Al encontrarse en línea de fuego con combustibles pesados, secos y no quemados entre usted y el incendio.
- Cuando el terreno y los combustibles hacen difícil el escape hacia las zonas de seguridad.
- Al encontrarse en terreno desconocido que no logra ver en las horas de día.
- Al encontrarse en un área en donde no conoce los factores locales que influyen en el comportamiento del incendio.
- Al intentar un ataque al frente del incendio con vehículos cisterna.
- Cuando sea frecuente los focos secundarios sobre la línea de fuego.
- Cuando no se pueda ver el incendio principal y no hay comunicación con personas que pueden ver el incendio.
- Si no comprende claramente las instrucciones, su tarea o cargo.
- Si tiene sueño y está cansado.
- No se ha hecho un reconocimiento del incendio.
- Cuando las zonas de seguridad y rutas de escape no están identificadas.
- Desconocimiento en estrategias, tácticas y peligros.
- La línea de control construida sin punta de anclaje segura.

Así pues, concientes de la importancia de prevenir y controlar apropiadamente los incendios forestales, por los cuantiosos riesgos que entraña, no hay que echar en saco roto esto consejos. Prevenir, dice el refranero, para no lamentar.